



¿De carne o de piedra?

Arranca la mano de piedra,
que aprieta con saña
y apunta con odio,
cocina maldades
y pone cadenas
Verás cómo crece
la mano de carne
que acuna y aquieta,
que quita cerrojos,
que escribe poemas.

Arranca la pierna de piedra
que al pisar aplasta,
que avanza sin norte,
y, cerril, pateo.
Verás cómo crece
la pierna de carne,
que baila ligera,
que te lleva, lejos,
donde Dios te llama,
donde el hombre espera.

(José María R. Olaizola, sj)